

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO
XLI

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes seis reales.—En el resto de la Península, tres meses cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses 18 francos.—(La de fuera pago adelantado).
TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 16 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 3.—Los demás anuncios cada centímetro id.—En 1.ª plana, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,30.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la prensa diaria de esta Provincia

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esquelas al ancho de una columna, en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 50; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 150; en 4.ª, 30.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 350; en 4.ª, 150.—Al f. de seis y siete, se publicarán o no, a juicio de la Dirección.—TARIFA DE COMUNICADOS.—De dos a cen pesetas línea, a juicio del Director.

Núm.
17.941

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, pral.

Jueves 17 de Abril de 1919

TALLERES: Moral Alta, 11.

TEMAS DE LA SAGRADA PASION

Jesús y su doctrina

No nació el Hijo de Dios como los demás hombres de la tierra, sino del espíritu de Dios, que originó una raza nueva que escapó al torrente de las generaciones, a la mezcla de la sangre y al instinto carnal. No fue el hombre quien lo engendró, sino el Espíritu Supremo que le encarnó en las castas entrañas de María. Lo recibí

do los pies tras las imágenes. Los cauces que nutren la moral y la espiritualidad han de conducir constantemente la savia que hace germinar el fruto. Exagerar la nota en días determinados es contraproducente, cultivarla con más asiduidad y constancia de más eficacia.

No nos salgamos del sublime mandamiento, no descendamos al examen de ese conciso y corto número de palabras, no acudamos al verbo de los comentaristas, porque entraríamos en la derivación de conceptos que nos alejarían de su entraña severa, y nos apartarían como tantos y tantos infelices de la fuerza penetrante y salvadora que se desprende de las palabras escritas que no encierran ningún secreto ni misterio, sino la exaltación de un principio fecundo y noble de toda la ciencia de la vida presente y futura.

Las grandezas del pensamiento no irán jamás más allá de la máxima doctrinal enunciada. Es a la vez que la luz de la razón la ley simple, lógica y divina que establece entre las criaturas una sola vida por la eterna comunión del amor.

Amémonos los uno a los otros, no sólo en estos días consagrados a su memoria.

Siempre, siempre; que así cumpliremos mejor con el que cubierto de ultrajes, crucificado entre malhechores, murió pidiendo perdón para sus jueces y sus verdugos, dejando al cielo el cuidado de hacer brillar la divina aureola de su inocencia en eterna lámpara de amor.

C. BLANCO CORIS.

La Cofradía del Silencio

(EN SEVILLA)

Por la calle lejana, pausado viene el Nazareno, la frente abatida, la cruz a la espalda, la mirada vuelta clavada en el suelo. Sólo al contemplarlo se cuela la sangre en el pecho; no mira, y sus ojos traspasan el alma; no exhala una queja, y en el alma se clava su acento. Su aspecto terrible el valor paraliza en los nervios, y agujas de nieve sacuden de espanto los huesos. Montañas a su gran escultura transmitió un poder tan tremendo, que al mirarla, las víboras quietas, del pecado, sacuden su cuerpo, y reventan el pecho estremece la conciencia acosando y mordiendo.

Lenta oradía, es la del «Silencio», la imagen conduce sin rumores, ni cantos, ni ecos. Como luna debajo de un lago, cual figura detrás de un espejo, se mueven las luces y avanzan y avanzan borrándose a veces al soplo del viento.

La luna larga tejida de lirios, el círculo de oro colgado del cuerpo, el cabello mezclado de espinas, moradas las manos y la sangre saltando y corriendo, a la luz amarilla resalta con los trazos terribles de un sueño, y el séquito mudo camina, camina, como hilera de vagos espectos.

Borroneos confusos que la noche cubija a lo lejos, los demás nazarenos desfilan sus ropajes medrosos y luengos, tan leves y largos, que así de la niebla los pálidos velos suben la montaña arrastrando sus pliegues aéreos. A los lados, las rejías se abren llenas de semolantes y de ojos despiertos, que en la noche aguardaron las horas del hondo misterio, para ver el callado desfile venir desplegando sus círculos lentos. La luna reía sin rumor en el líquido inquieto, que copia las flores del fresco naranjo en el trémulo azul de su seno.

La gente se agrupa para ver en las calles el séquito, y baja los ojos que, humildes, no pueden resistir los del gran Nazareno. El áureo incensario sus ascuas mecido, raya la penumbra con líneas de fuego, y a los aires arroja la nube de místico incienso.

que a la luz de los cirios parece la escala «a que suben plegarias y rezos. Nada turba la noche; ni cantos, ni sentidas esaltas del pueblo, ni fúnebres músicas, ni tambores discordes y huecos: volterianas palomas tan sólo, en las azotetas orladas de fiestas, a veces transmiten su arrullo de idilio como un largo y rónico murmullo de besos, pero pronto vuelve a reinar el agusto silencio.

Las cosas se arrastran; los pasos son lentos; con terrible fatiga la imagen pasa ba o el tronco del sacro madero; y cuando de espaldas impoimete se pierde a lo lejos, las despiertas víboras del pecado retornan al suelo, y en el fondo de sombras del alma se enroscan, y quedan tranquilas de nuevo.

Salvador RUEDA

Las manos de Jesús

La atormentada figura de Jesús ha señalado a través de los siglos la huella luminosa de sus pasos. No se borrará nunca esa profunda huella, porque está hondamente arraigada en el alma compleja y múltiple de la humanidad. Ni podría borrarse aunque el mundo transformara por completo sus normas espirituales y rompiera los milenarios conceptos religiosos.

Cristo, con los brazos abiertos en cruz, es la encarnación divina de todo lo humano. En su expresión agonizante y suprema, está el dolor universal, el dolor de todos los hombres y de todos los tiempos en la hora culminante y trágica de la muerte. La muerte ha sido su última y divinizada por Cristo en la dolorosa cumbre del Gólgota. Y desde allí, los dulces y dolientes ojos del Nazareno crucificado dominan la inmensidad de la vida con su mirada interrogadora, llena de luz y de misericordia infinita.

Cristo es tan humano como la Humanidad. Ni las luchas religiosas encendidas por todos los fanatismos, ni las tremendas convulsiones que transformaron el alma de los pueblos, ni las doctrinas científicas que pretendieron romper el corazón para que hubiese frialdad en el cerebro, desvanecieron los contornos de esa visión sobrehumana de la Cruz. Cristo sigue su predicción entre los humildes y los poderosos, se deja maltratar por la crueldad de los hombres, se fatiga bajo la pesadumbre del Madero, ve su túnica desgarrada y manchada de sangre, se abe al Calvario entre la furia bruta de la multitud y entrega su vida recientora con a resignación de los mártires.

Tiene Jesús una fuerza espiritual avasalladora. Es el Mesías que inflama los corazones con sus palabras de humildad y de amor; Él cura con sus divinas manos a los leprosos, Él calma las pasiones de los excitados; Él levanta dulcemente a los caídos y llena de místicos arrebatos a las pecadoras; Él arroja del templo a los mercaderes; Él difunde la santa doctrina de la fraternidad humana; Él pasa por la vida y por la muerte con una aureola de la luz, dando su corazón y su sangre... Y en la hora suprema, Jesús, el Cristo atormentado de la faz doliente y misericordiosa, extiende sus brazos dominados y se clava en los cielos tempestuosos a la dulce mirada suplicante. Esa mirada de Jesús, perdura a través de todas las generaciones y de todos los siglos.

Nuestra mística se ha forjado en el ascetismo. Es la mística de los ayunadores, de los visionarios delirantes, de los atormentados, por todas las inquietudes, de los que disciplinaron su alma en la soledad y flagelaron su cuerpo en un exaltado arrebatado de purificación. Es la mística de las terribles alucinaciones.

Hemos dado a la vida un sentido trágico y cruel. Hemos dado a la muerte una forma desolada y brutal. Cuando sentimos anhelo de espiritualidad, no pensamos en un noble perfeccionamiento de los sentidos; queremos maltratar la carne, azotarla, desgarrarla impíacamente, hasta que el espíritu haya roto las mate-

riales ligaduras. Pensamos en la celda sombría y torturadora, para mirar desde allí, con los ojos enrojecidos y febriles, a la eternidad.

No vemos a Jesús con la dulce mirada acariciadora fija en nosotros, como un beso de paz y de amor. Le vemos, en nuestras horas dolientes, clavado en la Cruz, con el cuerpo sangrante y los ojos atormentados. Le vemos en el instante supremo de inclinar la trágica cabeza, mientras la tierra se estremece y se encienden tempestuosamente los cielos. Y entonces sentimos una intensa desolación en nuestra alma, porque el dolor ha llamado a nuestros corazones con sus manos desgarradoras y la imagen de la muerte se nos ha aparecido con su expresión de tortura.

Pero Jesús, es todo espiritualidad. Sus brazos en cruz durante millares de siglos, han tomado proporciones tan gigantescas, que han abarcado el mundo entre ellos.

Su alma es universal. Sus ojos serenos y misericordiosos reflejan el dolor de todos los hombres. Y hay siempre en la vida un momento en que Jesús desclava una mano y toca con ella los corazones atormentados para infundirles esperanzas y fe. Y esta caricia de Jesús es como un divino beso de inmaterialidad y purificación.

C. RUIZ CARNERO.

Granada religiosa

Cultos de Jueves Santo

Divinos Oficios

Hoy se celebran los Divinos Oficios, a las siguientes horas, en las iglesias que se relacionan a continuación:

A las siete y media.—En las Hermandades de los Pobres.

A las nueve.—En la Catedral, Sacro Monte, Religiosos del Sagrado Corazón de Jesús (Ribera del Genil), Carmelitas Calzadas, Seminario y Angel Custodio.

(En la Catedral oficia el Arzobispo y se hace la Convergencia de los Santos Oleos).

A las nueve y media.—En la Capilla Real.

A las diez.—En Santa María de la Alhambra, San Pedro, San Cecilio, Escolapios, Carmelitas Descalzas, Capuchinos, Riquelme, Santa Isabel la Real, Zarza y San Bernardo.

A las diez y media.—En los Angeles, Refugio, Servicio Doméstico, Santa Catalina, Escuelas y Calderón.

A las once.—En San Gil, Siervas de María, los Hospitalitos, San Juan de Dios, Perpetuo Socorro, Santi Spiritu, Tomasas, Mercedarias, Santa Inés, Esclavas y la Encarnación.

A las once y media.—En el Corazón de Jesús, Piedad, Santa Paula, Beaterio de Santo Domingo y Comendadoras de Santiago.

A las doce.—En el Sagrario, Magdalena, Angustias, San Matías, San Ildefonso, Salvador, San Andrés, Santa Escolástica, San Justo, la Concepción, San Juan de los Reyes y San Antonio.

Lavatorio y Sermones de Mandato a las tres y media.—En el Sacro Monte.

A las cuatro.—En la Catedral, el Arzobispo, ante el altar de Nuestra Señora de las Angustias, en el trascoro, se reviste de Pontifical y hace la ceremonia del Lavatorio, con doce pobres llamados Apóstoles. Después tiene lugar el sermón de Mandato, que predica don Miguel Martínez.

A igual hora, en San Juan de Dios.

A las cinco de la tarde.—En San Justo, predicando don Francisco Ayas Linde.

Sermones de Pasión

A las seis y media de la tarde.—En el Servicio Doméstico, por un padre jesuita.

A las siete.—En el Angel Custodio.

A las siete y media.—En el Sagrario, por don Modesto López Iriarte, canónigo Magistral; en la Piedad, por don Paulino Cobos.

A las ocho.—En las Angustias, por el padre Agustino Eugenio Cantera; Hospitalitos, por el padre Dionisio Pueyo; y en San Pedro, por don Miguel González, párroco de dicha iglesia.

A las ocho y media.—En San Justo, predicando el padre Teófilo Garnica, superior de los Agustinos; y en las Tomasas.

A las nueve.—En San Matías, por el

padre Superior de los Redentoristas; en el Salvador, por el padre Redentorista García Miñón; en Santa Escolástica, por el padre Escolapio Jesús Córdoba; en los Angeles, por don Luis Peña; en San José, por don Juan Sedeño; en San Andrés, por don Lucas Arias; en San Cecilio, por don Miguel Damas; en San Gil, por don Juan Galindo de Haro y en Santa Paula, por el padre jesuita Eduardo Dodero.

El Santo Entierro

El itinerario que recorrerá mañana la procesión del Santo Entierro, es el siguiente:

Plaza Nueva (acera de la Audiencia), calle de Reyes Católicos, Gran Vía, Zacatín, Plaza de Biharrambila (acera derecha), Colegio Catalino, Plaza de las Pasiegas, Santa Iglesia



Jesús arrojando a los nazarenos del templo.

todo de Dios, nada de los hombres, y cuando el medio estuvo preparado se realizó la gran obra, y vino el reformador de la ciencia, de la salud del alma.

Bajo el espléndido cielo del valle del Jordán, nacieron las primeras manifestaciones públicas de su doctrina; desde allí salieron las primeras caravanas de sus adeptos, que habían de fundar el nuevo reino infinito que acabó con el imperio de la materia, de la animalidad y del paganismo.

Sus palabras quedaron gravadas en la conciencia de los hombres, como lo están las estrellas en el cielo. El género humano aceptó los aforismos recogidos de sus labios, como la expresión perfecta de la verdad, por que en ellos palpita la fórmula de todas las virtudes heroicas, la energía creadora del amor.

Veinte siglos hace. Tanto tiempo transcurrido no ha bastado a esfumar aquella grandiosa epopeya. Al contrario, nuevos siglos y generaciones vienen a añadir un sillar más a la gigantesca memoria histórica del Tribunal, cuyas doctrinas serán eternas como su memoria.

Veinte siglos que Cristo entregó su alma noble, humilde y generosa, en holocausto de ideas que perdurarán siempre, porque son el eje de la vida humana, de donde han surgido todas las religiones parciales, con sus clemencias, que hundieron en el olvido las de Siva, Teutates, Meloch, Baal y Jehová.

La personalidad de Jesús será impercedera por su grandeza misma. La humanidad de su tiempo cometió el error de no concebir al Predicador de la pureza: la presente, lo glorifica con solemnes funerales... Pero es que el Nazareno humilde que proclamó la unidad de los hombres, por la carne y el espíritu y la unidad de los hombres con Dios por el Amor, no es acreedor a algo más que a la exaltación blanda de los preceptos de oficio y de los fieles circunstantes, manifiesta en una serie de funciones de espectáculo teatral?

Nos saturamos de ejercicios espirituales y procesiones, y después, vuelta a la vida con todas sus concupiscencias. Con ello no se consigue la educación progresiva del espíritu. Los elementos para el desarrollo de la conciencia, no se adquieren esforzándose un número determinado de días, visitando sagrarios y arrastran-

ni tampoco seguir explotando al prójimo con palabras dulces y evangélicas, sino que debemos constituirnos en jueces inflexibles y perpetuos de todos nuestros actos, todos los días, a todas horas.

Nos dice San Juan, que Jesús, al separarse de sus discípulos los consolaba con la certidumbre de que aunque no pudieran verle ni oírle en algún tiempo, llegaría el momento en que se revelaría ante ellos comprensión más profunda de sus doctrinas. Sin embargo de estar tan lejana



«Hijos de Jerusalén, no lloréis por mí».

la profecía, aún se agitan millares de seres en el mundo para los que sigue la luz bajo el celentín.

El espíritu de la interpretación ha retardado la promesa; la crítica escolástica se apoderó de la fragancia de aquellas flores sencillas que sembró Cristo para servirnos perfumes orientales que perturban a los que reciben sus mistificados aromas, y no les consenten el placer de aspirar los espirituales y seductores de las flores que él regó con su sangre.

«Amamos los unos a los otros.» He aquí el consejo brindado a la Humanidad, el mensaje anunciado espontáneo y sostenido con pasión como meta de las aspiraciones supremas del hombre. He aquí el funda-



Descenso de la cruz

El descenso de la Cruz

A las nueve y media.—En San Ildefonso, por don José Almazán; en las Carmelitas Calzadas, por don José Fernández Arcoya; y en las Descalzas, por don Juan Galindo de Haro.

A las siete de la mañana del viernes.—En la Catedral, por el canónigo don Miguel Martínez.

Miserere de Palacios

Esta hermosa composición religiosa del maestro Palacios, se ejecutará esta noche en las siguientes iglesias:

A las ocho y media.—En la Cate-

Catedral, calles del Marqués de Geronza, Mesones, Puerta Real y Reyes Católicos a la iglesia de Santa Ana.

Los pasos que formarán en la procesión son los que siguen:

- 1.º El Señor con la Cruz a cuestas.
- 2.º El Señor Crucificado.
- 3.º El descendimiento y entierro del Señor.
- 4.º Santo Sepulcro.
- 5.º San Juan.
- 6.º Nuestra Señora de la Soledad.

Ecos de sociedad

Ha marchado a Sevilla, con objeto de pasar la Semana Santa, el ingeniero don Antonio Jerez Ferrer, acompañado de sus sobrinos.

Ha marchado a Guadix, el consejero del Supremo de Guerra y Marina don Melchor Salazar.

Se encuentra en Granada, don José Cañas Castillo.

Ha llegado de Sevilla, el teniente coronel de Intendencia don Felipe Sánchez Navarro.

Procedente de Almería, llegó al Granada don Fernando Rodríguez Aguilera.

Marchó a Loja, donde pasará la Semana Santa con su familia, don José Ruiz Morón.

Llegaron de Málaga, don Miguel Rendón Pérez y señora.

Marcharon a dicho punto, don Federico Rengel Morilla y su distinguida esposa.

Ha alcanzado brillantes notas en el segundo ejercicio de las oposiciones a Correos, nuestro paisano el ilustrado joven don Ramón del Castillo López.

Sea enhorabuena.

Ha marchado a Antequera, nuestro querido amigo don Manuel Elvira de Frias.

Ha marchado a Níquelos nuestro particular amigo don José Mingorance Soto, hijo del comerciante de aquella plaza don Miguel Mingorance.

En Pinos Puente ha dado a luz una robusta niña doña María Benavides, esposa de don José Mora Flores.

Crónica religiosa

SANTO DEL DIA.—San Aniceto y la beata María Ana de Jesús.

LITURGIA.—La misa y oficio divino son de la feria quinta, con rito doble de primera clase y color violeta.

JUBILEO PERPETUO.—En la Capilla Real, Angustias, Esclavas del Sagrado Corazón y Misioneras de María Inmaculada.

mas TUS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

No compre usted aparatos eléctricos
sin ver el surtido que presenta
EL UNIVERSO

• REYES CATÓLICOS, 30. •
Objetos para regalos, artículos
de viaje, paraguas y bastones.

— Nadie más barato —
Sucursal de **LA DALIA**
SALAMANCA, 10.

ANISOSA

Nuevo preparado, compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís, sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

Caja, 0,50 pesetas.

Solución Benédicto

de gl' ceto-fosfato de ca con CRESOTAL. Tuberculosis, catarrhos crónicos, bronquitis y debilidad general.

Frasco, 2,50 pts.

— DEPOSITO —
Dr. BENEDICTO, • San Bernardo, 11. • MADRID.
De venta en la farmacia de D. Nicasio Montes Garzón
Reyes Católicos, 20. • GRANADA.

ACCIDENTES NERVIOSOS Epilepsia

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado **Elizir Bertrán**. Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras, Madrid, Pérez Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de específicos y en todas las buenas farmacias.

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan las **NEURALGIAS**, **MA. TOS. BRONQUITIS**, etc. Se que está libre de peligros hasta para los niños y personas de más avanzada edad.

Farmacia Moderna
PRINCIPE, NUM. 10.
Antonio Cortés Contreras

Medicamentos químicamente puros
Específicos nacionales y extranjeros
— Consulta médica diaria —

**Nuestra Señora
de las Angustias**
ALMACEN DE CALZADO

Gran surtido de todas clases a precios fijos y sumamente baratos.—Zacatín, 2. (Entrada por la Plaza Bibarrambla).

Fonda la Madrileña
Juan Alcáide Alvaro.—San Antón, 4, Granada.—El dueño de esta antigua y acreditada fonda, ofrece a los señores viajeros, que encontrarán en su casa buenas habitaciones y trato esmerado estando a cargo de un reputado camarero que fue del Hotel Victoria.—Precios económicos.—San Antón, 4.

Para Calzado de
Lujo y Económico

Zapatería Alhambra

JIMENEZ Y DIAZ. -- 11, ZACATIN, 11. -- GRANADA

LOS MOHICANOS DE PARIS
POR ALEJANDRO DUMAS
- RAMON SOPENA, EDITOR -
Provenza, números 57 y 59, Barcelona

152

otras dos veces, y cada una de ellas trajo a Mr. Jackal uno de sus guardias de corps.

CXXXII

Mr. Jackal sabe por fin
lo que le pasa.

Pusieron en marcha por los largos e inmensos subterráneos, cuya descripción hemos dado ya anteriormente. Al llegar delante de una puerta baja se detuvo la partida.

—¿Hemos llegado? preguntó con un suspiro Mr. Jackal, el cual empezaba a creer que el misterio profundo en que se había envuelto su rapto, encerraba un gran peligro.

—Dentro de un instante, res-

pondió una voz que oía por primera vez.

El que había dicho estas palabras abrió la puerta, por la cual pasaron dos de los compañeros de Mr. Jackal. Después un tercero, tomando el brazo de éste:

—Subimos, dijo.
Y en efecto, Mr. Jackal sintió que tropezaba contra el primer escalón de una escalera.

—Bueno, dijo Mr. Jackal, me vuelven a conducir a la habitación del piso principal para hacerme perder el rastro.

Pero esta vez engañaba monsieur Jackal, y pronto lo advirtió y cuando llegó a una esplanada de tierra firme y pudo aspirar un aire fresco, suave y perfumado, que penetró en su pecho, vivo y refrescante como un aroma de los bosques. Entonces dió unos diez pasos sobre una yerba blanda, y la voz tan conocida de su vecino le dijo:

—Ahora, habéis llegado ya y podéis quitarnos la venda.

Mr. Jackal no se lo hizo decir dos veces y con un movimiento tan rápido que revelaba más emoción de la que quería aparentar, se arrancó la venda. Un grito de

sorprea se le escapó al ver el espectáculo que tenía delante. Se hallaba en el centro de un círculo formado por un centenar de hombres que, a su vez, formaban el centro de un círculo indefinido formado por un bosque.

Buscó un punto de límite, un horizonte a aquel bosque, pero el humo que se elevaba de las antorchas mezclado con la bruma que rodeaba los árboles, formaban una niebla que ni aun la mirada de Mr. Jackal podía atravesar.

Nuestros lectores han reconocido sin duda el lugar a donde había sido conducido Mr. Jackal y si éste, a pesar de sus esfuerzos no había llegado a reconocerle, diremos candidamente que era porque, aunque situado en el interior de París, nunca le había visto. Era, en efecto, el bosque virgen de la calle del Infierno, menos verde, sin duda, que durante la noche de primavera en que le vimos por primera vez, pero no menos pintoresco en aquella época avanzada del otoño y de la noche. De allí había salido, Salvador y el general Lebastard de Premont para arran-

car a Mina del poder de Mr. de Valgeneuse; allí se habían citado para arrancar a Sarranti de manos del verdugo. Solamente hemos visto como Salvador faltaba a la cita, y en su lugar iba a monsieur Jackal.

Ahora bien, la mañana de aquella día, meditando su expedición de Vanves, Salvador pasó a casa del general Lebastard de Premont, y no encontrándole en ella, le dejó a instrucción siguiente:

—Esta noche hay reunión en el bosque virgen; asistid a ella, y decid a los hermanos que «tenemos» la prueba de la inocencia de Mr. Sarranti, que esta prueba, la llevaré a media noche. Mientras tanto, desde las nueve de la noche, os apostaréis con diez nombres seguros de las inmediaciones de la calle de Jerusalén, y me veréis entrar en las oficinas de policía; hasta allí todo va bien, pero una vez dentro de la Prefectura, aunque dudo que Mr. Jackal tenga esta audacia, conociéndome como me conoce, puede rendirme.

Si a las diez no he salido es que estoy preso. Pero mi prisión obligará a Mr. Jackal a dar algu-

nos pasos que le obligarán a salir. Tomad vuestras medidas como hombre acostumbrado a armar emboscadas, apoderaos de monsieur Jackal y del cochero, desbarataos de este como podáis, y a través de caminos bastante complicados para que pierda la pista, conducid a Mr. Jackal al bosque virgen; una vez en libertad yo me encargo de él.

Ya hemos visto como el general Lebastard de Premont, porque no era otro el compañero de monsieur Jackal, ayudado de sus amigos, ejecutó punto por punto las recomendaciones de Salvador. La venta, o mejor dicho las cinco ventas, reunidas aquella tarde para concertarse en punto a elecciones, supieron a las diez por un mensaje del general Lebastard de Premont, la prisión de Salvador, y la inocencia de monsieur Sarranti y la necesidad que había de apoderarse de Mr. Jackal.

—Hermanos, dijo el general Lebastard de Premont con voz grave, tenéis delante de vosotros al hombre que esperabais. Nuestro hermano Salvador ha sido preso. Como había ordenado, pa-

ra el caso en que lo fuera, el que ha tenido la audacia de poner la mano en él, ha sido arrestado y se halla delante de vosotros.

—Que empiece por dar orden de poner en libertad a Salvador, dijo una voz.

—Ya lo he hecho, señores, se apresuró a decir Mr. Jackal.

—¿Es verdad? preguntaron cinco o seis voces con una precipitación que indicaba el gran interés que todos se tomaban por Salvador.

—Aguardad, dijo Mr. Lebastard de Premont, es un hombre muy hábil el que hemos cogido; así desde que se ha visto en nuestro poder, se ha puesto a pensar por qué causa le habríamos preso; es indudable que se le ha ocurrido la idea de que respondía con su vida de la de nuestro amigo, y que la primera petición que se le haría al llegar a su destino, sería la libertad de Salvador. He querido, pues, tener el mérito de la iniciativa, y en efecto ha dado, como dice, esta orden; solamente, en mi opinión, debería haberla dado antes de salir de la Prefectura, y no después de caer en nuestras manos.

Aviso importante

A pesar de la inseguridad que hoy existe en los fabricantes del ramo textil, para fijar los precios a los artículos de su fabricación, siempre con tendencias al alza, los dueños de los acreditados almacenes de tejidos

EL LEON

que cuentan con grandes existencias, han acordado remarcar todos los géneros con una importante rebaja de precios, en obsequio a su numerosa clientela POR FIN DE TEMPORADA.

EL LEON. — Mesones, 98, (ahora Poeta Zorrilla).
PRECIOS SERIAMENTE FIJOS — VENTAS AL CONTADO

FLORES DE ORO
PELO RUBIO
IGUAL AL ORO



Con el uso de este maravilloso tintura base de Manzani la Oxigenada obtendrás una cabellera sedosa y fuerte. No perjudica y es insensible.

Depositorio exclusivo en Granada, don Pablo Rodríguez, calle del Príncipe, núm. 1.º, LA FLOR D'.

¿No más canas??

Si queréis volver a tener vuestros cabellos del mismo color que cuando érais jóvenes, usad

"Aceite Oriental"

con la seguridad absoluta de que cuatro o cinco gotas diarias darán a vuestros cabellos en pocos días el brillo del Esmeralda y volverán éstos a su primitivo color Rubio, Castaño o Negro, si estuvieran canosos. No mancha el cutis ni la ropa, es completamente vegetal y está deliciosamente perfumado.

Frasco, 7 pesetas.

Depositorios en Madrid, señores Martín Durán, Mariana Pineda, 10. De venta en Granada: don Teodoro Sigler Díaz, Perfumería La Oirada, Reyes Católicos, 47, duplicado y Zacatín, 40.—Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José Baena, Reyes Católicos, 15.—Alfonso Torres, Reyes Católicos, 29.—El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

= ¡NOVIOS! =

Visítad el establecimiento de muebles, San Matías, 7, donde encontraréis gabinetes, alcobas, comedores y gran variedad en todas clases de muebles

D. Antonio Jiménez Robles

Odontólogo de la Beneficencia municipal y de la Zona de Reclutamiento, construye dentaduras en caucho, oro, celuloide, platino y aluminio.

Orificaciones y empastes.

Extracciones y demás

operaciones sin dolor

EN LOJA.—Los días 15, 16 y 17 de cada mes.

En Antigua, su Biblioteca Dental.

Taller de Hojalatería

FRANCISCO VALLEJO

Prontitud, perfección y precios módicos, en cuantos y cargos se hagan en este taller. Se colocan y se componen bombas. Contratos ventajosos para el arreglo y conservación de las mismas.

Salamanca, 3, (bajo)

¡ P R E !

Peluqueros y Barberos

En la tienda de EL AGUILA, plaza de Bibarrambla, 14, se vende el inimitable Jabón higiénico, preservativo contra las enfermedades de la piel y muy especialmente para afeitarse. NO TIENE RIVAL.

Juan Quintero Aguilá. — GRANADA

Se vende

un carmen con magníficas vistas de tanques, aljibe de agua y table y agua de propiedad, todas las noches del año.—Tiene cochera.—Darán razón, Librerías, 8 y 10, principal.